



**Discurso de S.E. el Presidente de la República,  
Gabriel Boric Font, al lanzar, junto a la Ministra de la Mujer y  
Equidad de Género, Antonia Orellana, el Plan Chile para Todas**

Santiago, 31 de agosto de 2022

Muchísimas gracias a todas.

Quiero comenzar pensando también en quienes no están aquí. Ayer fue el Día de las y los detenidos desaparecidos, y quiero que todos reflexionemos a propósito de lo que decía nuestra Ministra de la Mujer, Antonia Orellana, que tratemos de cerrar los ojos un segundo e imaginarnos por qué estamos parados, en nuestro caso en este podio, por qué estamos en este gimnasio, qué es lo que nos ha permitido llegar hasta acá.

Y en el recuerdo de Gloria Lagos Nilsson que tenía 28 años cuando se la llevaron en 1974, embarazada, que no sabemos dónde están, quiero que reflexionemos y que entendamos que también gracias a ellas que lucharon por un mundo distinto, hoy día estamos aquí presentes y estamos avanzando. No las vamos a olvidar nunca, nunca las vamos a dejar de buscar.

Son ustedes, mujeres de nuestra Patria, porque a través de ustedes, mujeres sanmiguelinas, le estamos hablando también a todo Chile, quienes llevan siglos sosteniendo la vida, sosteniendo los hogares, sosteniendo sin reconocimiento el desarrollo de los países y luchando por sus derechos políticos, sociales y económicos.

Y, a través de nuestras Ministras, de nuestras 14 Ministras, de todas las personas que trabajan en nuestro Gobierno, quiero decirles también a las mujeres trabajadoras de nuestra Patria, que son todas, que éste es su Gobierno. Y me interesa mucho que eso lo entendamos en toda la



dimensión y complejidad de la palabra, porque que sea su Gobierno significa que estamos juntos en este momento para alegrarnos por medidas como ésta, pero también para juntas rectificar el rumbo cuando sea necesario.

Quiero decirles que su crítica fraterna y constructiva es, también, tremendamente importante para nuestro Gobierno. Nosotros no queremos que solamente nos reunamos para celebrar, necesitamos reunirnos también para elaborar porque hay algo que decían las dos Ministras y que estaba detrás también de toda la palabra de la vecina de San Miguel que hablaba, esto no puede ser nunca más sin ustedes.

Por lo tanto, lo que significa aquello es que acá no puede haber reemplazo, hay una tendencia en los hombres, de la cual autocríticamente también he sido parte más de una vez, de tratar de hablar por ustedes. Y eso yo creo que nosotros tenemos que ser capaces de entenderlo, contenerlo, reflexionar un poquito más.

Yo tengo un discurso preparado por mujeres bien largo, en donde se abordan varias temáticas que creo que son importantes, pero que ya dijo la Ministra Jara, que ya dijo la Ministra Orellana y está bien que lo hayan dicho ellas, pues sí son ellas las que han trabajado durante todo este tiempo.

Entonces, no voy a repetir el detalle de las medidas del Plan Chile para Todas, quiero decirles solamente que está en el corazón de nuestro Gobierno, pero que aún tenemos mucho que avanzar y son, justamente, las organizaciones de mujeres como Las Indignadas con Provida que fueron también pioneras en este proyecto de ley que promulgamos hoy día, como las mujeres de Yo Cuido que las veo ahí siempre con su polera morada.

Como las dirigentas sociales, que eso es tremendamente importante. Lo decíamos hace poquito en otro evento, en todos los lugares donde



vamos sea en Tierra Amarilla o en Puerto Natales, en San Ramón o en Santiago Centro, la gran mayoría de las dirigentas de base son mujeres trabajadoras.

Entonces, además del trabajo remunerado, además del trabajo reproductivo o de cuidado no remunerado, muchas veces, muchas veces las mujeres asumen el rol de la dirigente de la junta de vecinos, de la dirigente de los comités de vivienda, de la dirigencia de visibilización contra la violencia hacia las mujeres. Para qué decirlo el caso de las madres cuidadoras.

Veo también a unas madres que me acompañan en todos los lugares de Chile donde voy, que es impresionante, que son las mujeres madre de niños o niñas con espectro autista. Quiero decirles a ustedes que estamos trabajando con ustedes, acá está nuestra Ministra Yarza con la que hemos ingresado y avanzado en las indicaciones para la Ley de Autismo que contempla no solamente la preocupación por las personas que son parte del espectro del trastorno autista, sino también por las mujeres cuidadoras.

Y otro de los temas en el que hemos avanzado, que no se ha mencionado acá, que es importante y que se vincula con las diferentes medidas es que, como Gobierno, nos hemos puesto una meta importante que es construir las bases de un Sistema Nacional de Cuidados que reconozca, valore y también, como decía la Ministra Jara, avance en corresponsabilidad respecto a las labores de cuidado. Porque no puede ser que por una hora menos de trabajo remunerado que se tenga ésta se tenga que suplir con una hora de trabajo no remunerado porque los hombres, recuérdeme la cifra, pero hacemos como un quinto de los trabajos de cuidado que realizan las mujeres.

O sea, hay una desigualdad que es cultural y se expresa en cuestiones que muchas veces tenemos muy naturalizadas. Y permítanme decirlo muy claro, aprovechando que están nuestros amigos de los medios de



comunicación presentes, amigos y amigas, la caricatura de El Mercurio del día de ayer, no sé si la vieron, pero los invito a echarle una mirada a la caricatura en el todos los sentidos que hicieron a propósito de, justamente, la promulgación de la ley para poder mejorar la persecución del pago de pensiones de alimentos, en donde presentaban encima de un billete, de un billete quebrado, a una mujer vestida casi como de bruja con los niños llorando a cuestras y un pobre hombre, al otro lado, separado de sus niños y sin dinero.

Eso es lo que está detrás o expresa y refleja parte importante de una cultura que es muy dominante en nuestro país y en la cual muchos de nosotros, también, fuimos criados durante mucho tiempo. Y, por lo tanto, la deconstrucción de normalizar ese tipo de conductas tiene que ser un trabajo de toda la sociedad y ahí los medios de comunicación también tienen una labor importante que jugar.

Hace poquito, a propósito de lo que mencionábamos que las dirigentas sociales, las dirigentas mujeres son la gran mayoría de las que, a mí, por lo menos, me ha tocado ver a lo largo y ancho de Chile, sin embargo, no tienen la misma representación política, todavía no tienen la misma representación política y hay algunos sectores que osan decir que iniciativas como la paridad son una estupidez. Están muy equivocados y es bueno que lo defendamos. La paridad llegó para quedarse y de ahí no vamos a retroceder.

Me alegro mucho que, como Gobierno, estemos avanzando en convenios como el 190, el 176 para, justamente, eliminar todo tipo de violencia contra las mujeres en los lugares de trabajo. Eso no tiene que ser solamente la firma de proyectos de ley, sino que nos tiene que llamar permanentemente a reflexión.

Quiero que sepan que estamos trabajando con ustedes y que los momentos que vivimos hoy día son históricos y son históricos, en gran medida, gracias a la organización, la lucha de miles de mujeres que han



cambiado la perspectiva en cómo vemos nuestras relaciones sociales en nuestro país. Si ayer las mujeres decían democracia en el país y en la casa, hoy día nos hacemos cargo desde el Gobierno, también, de ese grito feminista.

Y en el Proceso Constituyente en el que estamos embarcados quiero decirles que necesitamos, todos, estar más a la altura. Y acá los actos de violencia que hemos visto en la Cámara de Diputados, en algunas regiones, en La Alameda en los últimos días nos hace muy mal como país y como sociedad.

Como Presidente de la República tengo el deber, pero no solamente el deber, sino que la convicción de seguir siendo el Presidente de todos los chilenos y chilenas, independiente de lo que pase este domingo. Los quiero llamar, acá, desde un gimnasio en San Miguel, a todos quienes nos están viendo a participar, a hacerse parte de la construcción de la nueva historia de Chile, a decirles que ustedes son los protagonistas y que hoy día tienen el derecho y el deber de decidir hacia dónde vamos a ir y que juntos y juntas, con sus organizaciones, con sus luchas, con sus convicciones, vamos a sacar adelante a Chile.

Muchas, muchas gracias. Un abrazo grande.